

LA DUALIDAD DEL SER EN LA FLAUTA DEL JUGLAR DE SYLVIA LORENZO

ANGIE KATHERINE FLÓREZ FLÓREZ

**UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA
NEIVA
2012**

LA DUALIDAD DEL SER EN LA FLAUTA DEL JUGLAR DE SYLVIA LORENZO

ANGIE KATHERINE FLÓREZ FLÓREZ

Monografía de grado presentada como requisito para optar al título de licenciatura en educación básica con énfasis en humanidades y lengua castellana

Asesora:

Ladys Jiménez

Magister en literatura hispanoamericana

**UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA
NEIVA
2012**

DEDICATORIA

A mis padres, William Alberto Flórez y Luz Edith Flórez por su amor, comprensión, paciencia y apoyo incondicional durante todos estos años de vida.

A mis hermanas, por sus ánimos y sus sonrisas.

A mis maestros y maestras que han sembrado esas semillas de utopías.

A mis amigas las brujas, por sus sueños de construir un mundo mejor, donde podamos vivir todos y todas.

A mi eterno amor Leonardo que siempre vela mis sueños.

AGRADECIMIENTOS

A la Cátedra de la Huilensidad orientada por la docente Yinet Angulo, ofrecido por la Universidad Surcolombiana, que nos permitió recorrer esta ardua brecha del mundo tan complejo de Sylvia Lorenzo.

A la Magister en Literatura Hispanoamericana, Ladys Jiménez Torres, Docente Investigadora de la Universidad Surcolombiana, por asesorarnos en este trabajo que nos costó noches de infinitas veladas.

A la Especialista en Comunicación y Creatividad para la Docencia, Amparo Andrade Loaiza, por ser la segunda lectora y asesora de este trabajo de grado. Además por sus palabras de aliento que nos confortan nuestro espíritu, para seguir caminando la palabra hecha música que es la poesía.

TABLA DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN.....	pág.6-8
2. CAPÍTULO I: Introducción al estudio de la poesía Sylvia Lorenzo.....	pág.9-10
2.1. Vida y obra de Sofía Molano de Sicard.....	pág.11-14
2.2. La obra de Sofía Molano de Sicard en el campo literario colombiano.	pág.15-17
2.3. La obra de Sofía Molano de Sicard en el campo literario de la región. Surcolombiana.....	pág.18-19
3. CAPÍTULO II: La Dualidad Del Ser en La Flauta del Juglar de Sylvia Lorenzo	pág.20-22
3.1. De una mirada desesperanzadora a una luz para vivir	pág.23-27
3.2. De un Amor a la Patria a un futuro sin Patria.....	pág.28-31
3.3. De un amor que condena a un amor que libera.....	pág.32-37
4. CONCLUSIONES.....	pág.38
5. BIBLIOGRAFÍA.....	pág.39-40

INTRODUCCIÓN

Las transformaciones acaecidas en la segunda mitad del siglo XX permitieron que las mujeres poco a poco se fueran incorporando a la Esfera pública; el acceso a los niveles superiores de educación, la entrada en muchos de los sectores laborales hasta entonces inaccesibles y la consecución del derecho al voto, son factores que contribuyen a esta progresiva apropiación de un espacio hasta entonces vedado para ellas. En ese contexto las mujeres participaron de un deseo compartido de incorporarse a la sociedad literaria de su época, al tiempo que reflejaron en su creación los problemas de la época como la guerra, la desesperanza, el amor y el desamor.

Por su parte la crítica sobre literatura femenina ha aflorado en el país, estudios como los de Helena Araujo, Luz Mery Giraldo, Beti Osorio, Flor María Rodríguez, Patricia Aristizábal, Carmiña Navia Velasco, y Gabriela Castellano, sólo por nombrar algunas, se han dado a la tarea de sacar del anonimato, el silencio y el olvido la producción literaria femenina, pues éstas han sido ignoradas sistemáticamente por el canon y la crítica literaria en general.

Pese a lo anterior todavía hay mucho trabajo por realizar, pues tal como lo afirma Carmiña Navia "Las mujeres siempre han escrito en Colombia, pero falta una evaluación sobre sus aportes" esa evaluación implica leer, analizar y reivindicar la producción femenina en el país. En esa medida éste trabajo surge como una iniciativa de examinar en la obra poética de Silvia Lorenzo, principalmente *La flauta del Juglar*, en esta medida es preciso visibilizar a autoras hoy prácticamente olvidadas pero que, en su tiempo, tuvieron un cierto protagonismo o produjeron obras singulares de interés artístico- literario.

Este trabajo nace a raíz del interés por reconocer la poesía femenina, especialmente de la región Surcolombiana. En ese camino y gracias a la cátedra Huilense, me acerqué a la obra de Sylvia Lorenzo, que considero merece ser leída, conocida y reconocida, razón por la cual este trabajo es un estudio de su último poemario publicado en el 2003, *La flauta del juglar*.

En el trabajo se procura realizar una aproximación a una de las temáticas más recurrentes en su poesía - la dualidad del ser-, que se encuentra al menos en tres planos de significado o isotopías, tomadas desde la resolución de las ambigüedades, guiada en sí misma por la búsqueda de una lectura única¹, para analizar como: la desesperanza que se contrapone con los anhelos de poder hallar una luz para vivir, un amor a la patria, donde las acciones del presente nos encaminan a un futuro sin patria y el amor que, en principio, es como una condena pero que si se entrega de corazón, se convierte en una liberación espiritual.

Para la validación de la hipótesis se han desarrollado dos capítulos. El primero de ellos responde a la necesidad de partir del conocimiento previo que existía sobre Silvia Lorenzo. Primero rastreamos las primeras críticas que recibió su obra, esas lecturas revelan sus principales características, y tocan algunos de los problemas a los cuales se enfrenta dicha obra. También se encontrarán algunos elementos que demarcan el contexto literario y cultural colombiano donde surgió la poesía de Silvia Lorenzo. En éste capítulo hemos bocetado algunos elementos biográficos y un recorrido por su obra poética para dimensionar su visión de mundo. Una de las dificultades que enfrentamos en éste capítulo consistió en la ausencia de crítica, salvo algunas reseñas, y comentarios, por tanto somos conscientes de todo lo que falta por hacer y éste trabajo seguramente será el punto de partida para abordar la obra de Silvia Lorenzo.

En el capítulo dos de éste trabajo corresponde al análisis de la expresión de la dualidad del ser en *La flauta del juglar*, desde una mirada plurisignificativa que permite trabajar la obra en varios sentidos, por el gran predominio de su función poética, además por el carácter mismo que este le confiere al lenguaje, propuesto y trabajado por Barthes y Todorov². La enorme dificultad de este capítulo radica en la ausencia de una crítica seria y la presencia casi nula de Silvia Lorenzo en los manuales de literatura colombiana y de la historia literaria del país.

¹ Castro García, Oscar y Posada Giraldo, Consuelo. Manual de Teoría Literaria. Medellín: Universidad de Antioquia, 1996, pág. 176

² Ibíd., pág. 114

La obra de Silvia Lorenzo, es poco conocida, la publicación de sus siete poemarios y varios libros de texto escritos y prologados por ella misma no son sinónimo de reconocimiento por la oficialidad y, lamentablemente, en la región opita es muy poco lo que se sabe de ella. Durante el desarrollo de éste trabajo me surgen algunos interrogantes: A pesar de que la obra de Silvia Lorenzo es reconocida por parte de la crítica literaria colombiana³, ¿por qué es tan desconocida en la historia de la literatura colombiana? ¿Por qué su obra no ha merecido hasta ahora un análisis serio?

Esperamos pues, contribuir con este trabajo a visibilizar la producción poética de nuestras poetisas colombianas, principalmente la producción poética femenina en el Huila y el reconocimiento de sus aportes a la construcción de región y de país a través de la palabra poética. Además este trabajo se constituye en un aporte a la recuperación de la producción poética de ésta escritora, subsanando una importante laguna en la tradición literaria y rescatando del olvido a una poetisa que se ha oscurecido a lo largo del tiempo por la crítica literaria en el País.

³ La obra de Silvia Lorenzo recibe los siguientes comentarios El maestro Rafael Maya la llamó «alta, estremecida voz lírica de América». Carlos López Narváez dijo: «De las cosas fulgentes en los versos de Silvia Lorenzo es la minuciosa ausencia de ecos, rastros, gustos que no sean los íntimos propios sin reminiscencia de lecturas próximas o remotas. Puede sentirse dueña de los secretos del oficio, conocedora de las rutas menos holladas del léxico y de la construcción métrica de nobles y sorprendentes giros». Y el padre Manuel Briceño Jáuregui, presidente de la Academia Colombiana de la Lengua: «Raras veces encuentra uno poesía mística como la suya, que nos vuelve a los mejores tiempos de la edad de oro de nuestra estirpe hispánica. Parece recordarnos que aún puede la poesía hablar en castellano con imágenes frescas, lozanas, sin desgarramientos de lenguaje ni búsqueda de exotismos estafalarios». Tomado de Quién es quién en la poesía colombiana, Echavarría, Rogelio, 1924-
<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/literatura/quien/quien12.htm>

Capítulo I

1. Introducción al estudio de la poesía Sylvia Lorenzo

En éste apartado se procurará hacer una breve descripción de la crítica literaria sobre la obra de Silvia Lorenzo, al respecto es necesario aclarar que, la crítica literaria acerca de su obra es muy escasa por no decir nula, salvo algunos acercamientos en los prólogos, artículos y reseñas.

El texto más completo sobre la obra de Silvia Lorenzo, lo realiza un artículo que se titula, *Tres Voces Poéticas Femeninas: Tres Tonos Doloridos*, escrito por Lorena Mendoza Amaya, publicado en la revista *Región y Cultura*⁴, el texto nos da una mirada, mística negativa y antropocéntrica, una hipótesis en la que estrenando amores se busca la música del desosiego para jugar en el sosiego de los pequeños placeres que nos trasmite Sofía Molano de Sicard o mejor Sylvia Lorenzo.

Además, en ese material se encuentran aportes interesantes para el estado del arte, algunos textos cuya relevancia es más bien anecdótica y en otras documental realizan una aproximación a las principales temáticas, lenguaje y nos da una mirada general de la producción lírica de esta poetisa.

⁴ El grupo **REGIÓN Y CULTURA** se constituyó desde 1994 para promover eventos culturales. Producto de su labor se pueden presentar XIV Encuentros Nacionales de Escritores – con invitados internacionales –, y 21 revistas “**Región y Cultura**” que preparaban y memoraban cada certamen. Así mismo trabajamos en radio, con el decantado horizonte de participar en el entorno. El colega Gustavo Bríñez participó permanentemente de estos actos, así como en la creación de la Cátedra Agustiniana y Riveriana, en la USCO. El colectivo editó libros – sobre teatro huilense, minicuentos, surcolombianidad y García Márquez, movimientos sociales – producto de investigaciones como la desarrollada por Aura Luisa Sterling (teatro), Carlos Parra (minicuentos), William Fernando Torres y Luis Ernesto Lasso (surcolombianidad), Luis E. Lasso (García Márquez) y Gustavo Bríñez (sobre El Pato). Hemos enfatizado en el estudio del entorno lo cual permite bases para el proyecto que pretendemos desarrollar.

Otra referencia a su obra se encuentra en algunos de sus prólogos, como el de *Preludio*, este contiene algunas apreciaciones de distintos escritores como de Juan Lozano y Lozano, en el que expresa: “Sylvia Lorenzo se halla ahora en el plano meridiano de su capacidad poética, de su entusiasmo por la belleza, de su orgullo de autosuperación (...) A través de cada uno de sus poemas puede sentirse el anuncio inminente de una nueva y radiosa estrella de la poesía continental”⁵.

Otra apreciación a su obra la realiza Luis Eduardo Caballero quien afirma: “Sylvia, suave y discreta, de una personalidad disciplinada, ha penetrado por la puerta ancha y codiciada de la fama y de la poesía colombiana”.⁶

Se reconoce así, el valor de este trabajo y con la consciencia de todo lo que falta por hacer, todas las fuentes como las que acabamos de describir seguramente serán el punto de partida para la valoración literaria de ésta obra.

⁵ Sylvia Lorenzo, *Preludio*, pág. 9

⁶ *Ibíd.* pág. 10

2. Vida y obra de Sofía Molano de Sicard

Para iniciar con este apartado cabe aclarar que es muy poco lo que se ha escrito sobre de la vida de Silvia Lorenzo. Algunos críticos y estudiosos de la literatura colombiana como Juan Lozano y Lozano, Luis Eduardo Nieto Caballero, Jorge Guebelly⁷, David Rivera⁸, Luis Eduardo López de Mesa, entre otros, han referenciado parte de su vida.

Sofía Molano de Sicard nació en el municipio del Agrado, en el Huila, en 1918; cuando era pequeña su padre murió y, como resultado de ello ocurre el traslado de toda la familia a Ibagué, donde aprende las primeras letras en el Colegio Religioso de la Presentación. Años después se radicó en Bogotá, ciudad que le abre caminos a muchos sueños a partir de su formación académica.

Realizó los estudios en Lingüística y Filosofía en el Instituto Caro y Cuervo, y, en francés y Cultura Francesa en la Universidad Javeriana, para obtener el diplomado de enseñanza en el extranjero.

Se desempeñó en la Secretaría de la Alianza Colombo-Francesa y trabajó en el SENA de Bogotá hasta su jubilación. A raíz de esas experiencias, publicó nueve libros para entidades educativas sobre relaciones humanas y gramática, pero para este tiempo también se dio en ella el espacio para la creación literaria, que dio como resultado *Bosquejo*, único libro de narrativa de su autoría que se conoce, publicado en 1971.

Con el tiempo, su yo poético florece con el ritmo de sus pasos y su primera producción lírica se da a conocer en 1987, con la que obtuvo el Primer puesto en el Concurso Nacional de Poesía Religiosa de la Diócesis de Pereira. Durante esa época se hizo amiga del gran maestro Luis Eduardo

⁷Jorge Guebelly. *Soledad y Orfandad del Hombre Moderno en la Poesía Huilense*. Neiva, 1987.

⁸David Rivera. *Índice Poético del Huila*. Neiva, 1998.

López de Mesa⁹, quien escogió el seudónimo de esta mujer¹⁰ Sylvia Lorenzo, porque según él, este nombre nos trae la evolución del viento, selva, bosque de laureles, un hecho que se convirtió en un presagio en las vida de Sofía Molano de Sicard, ahora conocida y recordada como Sylvia Lorenzo.

Hablar de esta mujer es todo un misterio nubloso que nos da pocas luces, porque a pesar de que aún circulan algunos de sus libros, su obra no ha sido abordada por la crítica y se sabe muy poco acerca de esta escritora.

Frente a su obra, algunos críticos han afirmado lo siguiente: Juan Lozano y Lozanos nos dice “Sylvia Lorenzo se haya ahora en pleno meridiano de su capacidad poética, de su entusiasmo por la belleza, de su orgullo de autosuperación... A través de cada uno de sus poemas puede sentirse el anuncio inminente de una nueva y radiosa estrella de la poesía continental”¹¹.

También se ha realizado apreciaciones por parte de Luis Eduardo Nieto Caballero quien expresa de ella como: “*Suave y discreta, de una personalidad disciplinada ha penetrado por la puerta ancha y codiciada de la fama y de la poesía colombiana...*”¹²

Por otra parte, Manuel Briceño Jáuregui¹³ en el Prólogo del poemario de *Arcilla y Lumbre*, nos dice que leer a Sylvia Lorenzo¹⁴ es disfrutar de un

⁹Luis Eduardo López de Mesa (1884-1967) Escritor y político colombiano. Presidente de la Academia Colombiana de la Lengua (1955), afirmaba que América Latina era una unidad cultural independiente.

Una de las figuras intelectuales más brillantes del país, y de la generación del Centenario. Novelista, ensayista, filósofo, sociólogo y médico—Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de Eduardo Santos, tuvo en 1941 una actuación decisiva en la aprobación del tratado de límites y de cooperación con Venezuela.

¹⁰ Sylvia Lorenzo, *La Flauta del Juglar Y Remembranzas*, pág. 91

¹¹ Sylvia Lorenzo, *Preludio*, pág. 9

¹² Sylvia Lorenzo, *Preludio*, pág. 10

¹³ Manuel Briceño Jáuregui nació en Cúcuta (capital de Norte de Santander, Colombia) en 1917, y falleció en Madrid, Director de la Academia Colombiana de la Lengua en 1992

¹⁴ «Raras veces encuentra uno poesía mística como la suya, que nos vuelve a los mejores tiempos de la edad de oro de nuestra estirpe hispánica. Parece recordarnos que aún puede la poesía hablar en castellano con imágenes frescas, lozanas, sin desgarramientos de lenguaje ni búsqueda de exotismos estrafalarios».

festín de poesía. Imaginativa, delicada, castiza, el verso fluye gracioso con la naturalidad de las fuentes y las fragancias de las rosas.¹⁵

Ahora en su producción lírica se conoce que escribió siete poemarios; el primero, conocido por la crítica literaria colombiana y del que hoy, desafortunadamente, no se conserva ni siquiera un ejemplar de reliquia en la Biblioteca Departamental, es *Preludio* (1952). Este poemario enmarcado en una inmensa pesadumbre, en donde Lorenzo nos da sus manos que un día fue expresa cálida de ilusiones y trémula de alegría, se entrega huérfana de pecado, para que se vierta en ella la ternura y así dar a conocer la dualidad de los problemas del universo interior que posee cada uno.

El segundo poemario se titula *Poemas* (1956). Aquí más allá de escribirle y homenajear a Dios, lo que pretende esta mujer es cuestionarlo sobre por qué antes de ser Dios, no fue un ser humano, para que hubiera experimentado los sentimientos que los seres humanos poseemos y poder hacer luego las cosas bien.

La tercera producción es *El pozo de Siquem* (1963). Este poemario es un abismo lleno de reproches que asfixian al ser humano que sufre por aquellos que así como llegan, se van.

Así crea En *El Sol de Los Venados* (1996), una especie de continuidad del anterior poemario, donde persiste la inventiva de la falta de humanización al cielo. Después de esta faceta religiosa, en la cual ella nos muestra su cordura, diciéndonos que no está loca, entra a otra dimensión del ser humano: la calma del trasegar en la espera e ilusión de nuevos amores que van a florecer pero que al mismo tiempo se van a marchitar reflejándose en *Solo el Viento* (1998).

Sin embargo, en los dos últimos poemarios que nos deja Lorenzo se ve reflejada la dualidad del ser en todas sus dimensiones y en la evolución

¹⁵ Sylvia Lorenzo, Arcilla y Lumbre, pág. 1

que tiene con el tiempo. En el penúltimo poemario se evidencian esas contradicciones, iniciando con el título *Arcilla y Lumbre* (1983), en donde la esperanza de emerger apenas del abismo se contrapone con la desolación que nos deja sin raíces, sin brújulas y sin nada.

En *La Flauta del Juglar* (2003)¹⁶, el último de sus textos, presenta una mezcla de soledad y angustia, un encuentro y despedida, una página en blanco y un brindis, para culminar con la mayor de las contradicciones de paradoja e incertidumbre dolor y desamor e isotopías de una Laura de amor a una paradoja incertidumbre de dolor y desamor.

Con la presentación de esta mirada general de la vida y obra de Sylvia Lorenzo se pretende reivindicar la producción lírica de esta poetisa huilense y proporcionar elementos que puedan servir en el futuro para ser pautas de una investigación más profunda.

¹⁶La impresión del libro constó de cien ejemplares y se terminó de imprimir el 23 de noviembre del 2003, se publicó por medio de un convenio con la Secretaría Departamental del Huila y la Gobernación del Huila, impreso en la empresa Editorial y de Artes Gráficas; García Artunduaga & Cia. Ltda. Caliche Impresores, que buscaba en ese entonces promover y difundir expresiones artísticas y culturales, apoyando el trabajo creativo de los escritores huilenses, para reafirmar la identidad opita, fortaleciendo el patrimonio artístico y cultural de la región.

3. La obra de Sofía Molano de Sicard en el campo literario colombiano y de la región Surcolombiana.

La obra poética de Silvia Lorenzo se inicia con la publicación del poemario *Preludio* (1952) y su último libro *La Flauta del Juglar*, publicado en el 2003, es decir que toda su producción poética se enmarca en el contexto de los años 60 la época de la violencia, frente nacional, las guerras bipartidistas, la invasión de los países extranjeros, el surgimiento de las fuerzas alternas de seguridad del Estado; el paramilitarismo, situaciones que marcaron hondamente las vidas y espíritu de cada uno de los autores que vivieron ese contexto.

En el campo literario colombiano, la obra de Silvia Lorenzo surge en el marco de algunos críticos llaman *generación sin nombres*, la nueva poesía colombiana había empezado a afirmarse por medio de algunas antologías y artículos, como el que Álvaro Burgos Cantor, publicó en 1967, en las Lecturas Dominicales de El Tiempo, titulado “Una generación busca su nombre” De igual manera Jaime García Maffla, en su ensayo que publicó en la Universidad Javeriana, llamó a los poetas una “generación sin nombre” (1975) y quiso ampliar el análisis de la poesía de 1970. En ese ensayo García Maffla traza un rápido boceto de los antecedentes colombianos de esta poesía para mostrar la dirección que toma. Pero antes de repasar la historia de la poesía, escribe unas líneas acerca del contexto social y político en nuestro país: “impulsada y obligada por acontecimientos en el orden social y de la historia política, la vida espiritual colombiana se orientó

hacia una nueva visión e idea tanto del trabajo poético y de los elementos que deben orientarlo y conformarlo, como de la persona misma del poeta y de sus relaciones con el siglo, modificándose en este giro a la vez su voz, su lugar y su acción dentro de la sociedad.”¹⁷ En la observación histórica, García Maffla señala tres antecedentes poéticos cercanos a la “Generación sin nombre”: el piedracielismo, Aurelio Arturo y el grupo de la revista Mito. Al movimiento Piedra y Cielo le atribuye la superación del modernismo “parnasiano y académico”, para lo cual fue benévola, según García Maffla, la influencia de Juan Ramón Jiménez y los poetas de la generación española de 1927, así como la de algunos “poetas mayores” latinoamericanos, como Pablo Neruda.

El grupo de la revista Mito es la inmediata continuación de la sensibilidad que había inaugurado Aurelio Arturo, según el texto de García Maffla. “Lucidez” es justamente la cualidad que más destaca de la generación de Mito el autor del ensayo, quien formula esa misma cualidad como elemento común entre la poesía de mediados de siglo y la de 1970: “instauraba esta generación [la de Mito], por vez primera a plenitud, un tratamiento lúcido, personal y directo, de los problemas de la poesía [...] tratamiento que habría de constituirse en la herencia más auténtica e inmediata de la última generación de poetas.”¹⁸ La revisión de la poesía colombiana de primera mitad de siglo que realiza García Maffla en este texto, nos permitiría

¹⁷ García Maffla, Jaime. 1975. “Los poetas de una generación sin nombre.” Revista Universidad Javeriana No. 419, octubre: 354-61.

¹⁸ *Ibíd.* pág. 358

concluir que existe una cierta orientación hacia la autoconsciencia del oficio poético, como si los poetas buscaran una mirada serena y crítica de la poesía.

En la segunda parte de su ensayo, García Maffla la dedica a las poéticas de los miembros de la “Generación sin nombre” define la poesía como “única fuente de verdad viva” en “una humanidad que ya no puede creer” y “a la que nada ayuda el saber”. La verdad de la poesía es lingüística y no parece coincidir con el “mundo” en el que vivimos, a pesar de lo cual el poeta debe comprender su trabajo como la unificación del lenguaje y la vida, según se afirma: “La necesidad del poeta que ya sólo puede esperar el encuentro con su verdad fuera del mundo, en el espacio del lenguaje, y la necesidad eterna de la humanidad se completan y fundan la misión fraternal del poeta.”¹⁹

Finalmente podríamos afirmar que la poesía de Silvia Lorenzo se inscribe en lo que algunos críticos llaman la generación desencantada, desde el rechazo, y la angustia por los padecimientos de este mundo, y por la vida que lleva la humanidad, empleando la poesía y su música como rechazo y desahogo del alma.

¹⁹ Ibíd. 361

4. La obra de Sofía Molano de Sicard en la región Surcolombiana

En el campo literario de la región Surcolombiana la obra de Sofía Molano de Sicard se inscribe en un marco de sobrevivir y subsistir, como lo dice Jorge Guebelly en el libro *Soledad y orfandad del hombre moderno en la poesía huilense*, porque los huilenses viven continuamente luchando, no para pensar ni para amar con todas las dimensiones del amor y del pensamiento, sino para subsistir, para satisfacer las necesidades físicas elementales,²⁰ que los llevan a un miedo, a una angustia de subsistencia que los imposibilita pensar, ver mas allá y como resultado de esto, es el poco uso o aprovechamiento de las riquezas naturales por parte de los propios habitantes, la poca pertenencia del territorio y la mediocre calidad de vida de la población opita.

Otro marco en el que se desarrolla es la violencia, a nivel regional la violencia se convirtió en una enfermedad que tuvo a cogida dentro de la esencia del pueblo huilense²¹ resultado de ello, las tres veces que fue fundada, otra violencia fue la guerra bipartidista que derramo muertos, masacres, referenciando nuestra historia a una Historia de la violencia y una cultura subdesarrollada, que desenvuelve en el plano de lo facilista y lo superficial.

Un claro ejemplo de lo anterior es que para esos años no se consolidaran ningún grupo cultural en ninguna de sus ramas, porque se carece el amor a las artes, no hay una cultura de leer, porque la calidad de la educación tanto en la primaria, como en la secundaria y en la educación superior es muy baja.

Por lo tanto el poeta huilense no encuentra un ambiente adecuado para la producción, no hay un espacio estimulante para el quehacer poético,²² por estas razones Guebelly identifica cuatro características. En primera lugar nos dice que

²⁰ Guebelly Jorge. *Soledad y orfandad del hombre moderno en la poesía huilense*. Junio de 1987. Pág. 21

²¹ *Ibíd.*, pág.27

²² *Ibíd.*, pág.28

las dinámicas de nuestra poesía no vienen de su interior, por lo tanto es una poesía sin historia inmanente.²³

En segunda instancia los poetas huilenses no escriben sus poemas desde el corazón de la red cultural de su región porque no han podido desentrañar su clave y penetrarla,²⁴ argumentando que todo esto se da porque la interpretación racional de los rasgos humanos específicos del hombre huilense permanece inédita y enterrada.

En tercer lugar plantea que la poesía huilense no es una cultura propia sino una tradición de la yuxtaposición²⁵, porque el poeta no alcanza asimilar una influencia cuando no vienen dos o tres más, enfatizando este eje al decir que los poetas no se alimentan de la poesía escrita en el Huila sino que buscan otras regiones del mundo.

Para terminar con una cuarta características, en la que encasilla como poesía inconclusa, porque lastimosamente no existen cosmovisiones poéticas definidas, excepto Rivera en Tierra de Promisión²⁶.

Guebelly hace todo un análisis de las anteriores características para darnos a conocer dos conclusiones, que al analizarla nos damos cuenta que desafortunadamente aun persiste. La primer conclusión es; La poesía es el palpitar de la vida...el Huila sigue viviendo y porque sigue viviendo, sigue existiendo poesía y poetas²⁷. La segunda conclusión es que nadie cree en nuestros artistas, ellos sucumben en el olvido, en la miseria²⁸.

²³ *Ibíd.*, pág.14

²⁴ *Ibíd.*,pág.16

²⁵ *Ibíd.*,pág.18

²⁶ *Ibíd.*,pág.19

²⁷ *Ibíd.*,pág.32

²⁸ *Ibíd.*,pág.31

1. **La Dualidad Del Ser en La Flauta del Juglar de Sylvia Lorenzo**

La Flauta del Juglar²⁹, el último poemario que escribe Sylvia Lorenzo está compuesto por una breve Introducción y 26 poemas, 16 de los cuales son sonetos. Se divide en dos partes; la primera se titula *La Flauta del Juglar* y la segunda, *Remembranzas* que lo integra en el libro para descubrir la huella del camino que recorre la poeta, desde la primera hasta la última publicación. En esta parte nos trae al recuerdo cada uno de sus poemarios con sus respectivas Introducciones escrito por ella misma. Iniciando con *Preludio*, seguido de *Poemas*, *Solo el Viento*, *El pozo de Siquem*, *Arcilla y Lumbre*, terminando con *Del sol de los venados*. A través de estos libros de poemas, asistimos a la evolución literaria de ésta poeta (Sylvia Lorenzo).

En *La Flauta del Juglar* se evidencian las diferentes etapas del ser humano, fases que se contraponen pero forman, a la vez, una dualidad permeada en el complejo mundo de los seres humanos, reflejados en isotopías³⁰ que configuran una red permitiendo constituir el sentido total, partiendo del resultado de todo un proceso de significación, que permite la lectura no solo en un plano sino valorar desde su plurisignificación³¹.

El análisis se centrará en la dualidad del ser desde tres planos de significado o isotopías, tomando este término desde varios ámbitos,

²⁹ La impresión del libro constó de cien ejemplares y se terminó de imprimir el 23 de noviembre del 2003, se publicó por medio de un convenio con la Secretaría Departamental del Huila y la Gobernación del Huila, impreso en la empresa Editorial y de Artes Gráficas; García Artunduaga & Cia. Ltda. Caliche Impresores, que buscaba en ese entonces promover y difundir expresiones artísticas y culturales, apoyando el trabajo creativo de los escritores huilenses, para reafirmar la identidad opita, fortaleciendo el patrimonio artístico y cultural de la región.

³⁰ El concepto de isotopía es definido por A.G. Greimas desde la semiótica generativa como un “haz de categorías semánticas redundantes subyacentes al discurso considerado”, es decir que estas categorías proporcionan ideas macro que sintetizan o agrupan la esencia de determinado discurso o creación artística. “Las isotopías: por una parte, facilitan al lector/receptor la elección pragmática llamada «tematización» (conocida también con el nombre de «topicalización»), y por otra, colaboran en el mantenimiento de la estabilidad cognoscitiva del texto” Calvino-Pirelli- Black Hermes, Seis isotopías para el próximo milenio, Rocco Mangieri, Universidad de los Andes, en revista: Voz y Escritura: p., 273.

³¹ Beristáin, Helena. Análisis estructural del relato literario. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1982. pág. 140-141.

primero; La articulación del amor en tres planos de significado, partiendo del amor al prójimo, segundo a la construcción del amor donde se nace, esto quiere decir el amor hacia la patria, para finalizar en la reconstrucción del amor espiritual que deja las diferentes experiencias de relaciones sentimentales hacia el otro sexo o ser.

Retomamos las isotopías clasemáticas que en palabras de Oscar García Castro y Consuelo Posada: “están constituidas por la redundancia de términos de las categorías sémicas que intervienen en la sintaxis una isotopía con el contexto preciso”³² en la obra de Silvia Lorenzo, esta isotopía se evidencia en la reiteración lexical y semántica alrededor de las isotopías del amor y el desamor, un claro ejemplo es la siguiente estrofa del soneto *Un trébol; Ya no tengo su trébol mensajero/ aunque la sombra mansa de mi alero/ lo guarde y lo reclama todavía.*

En la flauta del Juglar encontramos la isotopía de la desesperanza se contraponen con los anhelos de poder hallar una luz para vivir. Otro plano, nace a partir de un amor a la patria, donde las acciones del presente nos encaminan a un futuro sin patria. Para terminar con un último plano que es muy recurrente en las temáticas de la poesía en general, aquí Lorenzo lo toma en un inicio como una condena en donde si se entrega de corazón lo que termina siendo es una liberación espiritual y es el tema del amor.

En cuanto a las Isotopías verticales y horizontales que plantea Oscar García Castro y Consuelo Posada las definen en el siguiente sentido: “Las isotopías verticales y horizontales se presentan cuando se entrecruzan diversas isotopías horizontales o semémicas en un texto, y éstas se pueden articular entre sí mediante las isotopías verticales o metafóricas permitidas por las codificaciones parcialmente idénticas de los campos semémicos.”³³

³² Castro G., Óscar y Posada G., Consuelo. Manual de teoría literaria. Medellín: Universidad de Antioquia, 1994, pág, 176-177.

³³ *Ibíd.*, pág.

Tal como se manifiesta en algunos de sus versos, el amor nace en dos dimensiones, en primera instancia se enmarca a partir de una desilusión, por ejemplo en el tercer capítulo, en el primer punto, esa desencanto nace a raíz de la pérdida de preocuparse por el otro, de olvidarnos que vivimos en una sociedad, para convertirnos en una isla dejando aun lado todos esos valores para convertirnos en seres humanos sin sentimientos, donde no nos importa el sufrimiento del otro.

Otra desilusión que se articula, la encontramos en el segundo punto del mismo capítulo, que se enmarca en es el detrimento hacia el territorio donde se nace, porque ya no se guarda respeto por lo autóctono pues la violencia nos la arrebató.

Finalizando con la última desilusión que se forja a través de los sentimientos más íntimos que llegamos a sentir hacia otra persona, donde el amor se quebranta a partir de la idealización, puesto al llegar a esa instancia se pierde el amor propio y se crea un dependencia amorosa que no permite vivir una vida tranquila, sino transitar por una vida ajena que en ocasiones se encierra en un mar de tormentas.

2.1 De una mirada desesperanzadora a una luz para vivir

*Y al cabo a quién le importa
un dolor ni si quiera compartido
y una mirada inédita y absorta
sobre un árbol caído
si el hombre, esa criatura misteriosa
nacida del amor sobre la tierra
para que fuese como Dios quería,
perfección en espíritu y sentido,
si esa hermosa creación se ha corrompido
y en repugnante lodazal se empoza.*

Van a talar el árbol de Sylvia Lorenzo

Tal como se evidencia en el poema anterior, el yo poético se ve perturbado por el dolor sobre un árbol caído; frente a eso el hombre se ha corrompido. Como describe Lorenzo a los poetas³⁴, ella es una sombra y una luz, una mensajera de sueño y realidad, de paz y tormenta que se ve reflejada en su producción lírica. Por eso encontramos una dualidad que parte cuando se vive bajo una mirada desesperanzadora y ante esta etapa se contrapone una luz para vivir, para demostrarnos que nada es seguro y que los cambios se producen con el transcurrir del tiempo.

Una desesperanza que nace a raíz de la pérdida de los sentimientos de los seres humanos, por permitir que todo lo sólido se desvanezca en el aire para dar paso a la postmodernidad, en la que los individuos se preocupan tan solo por sí mismos y no se dan cuenta que hacen parte de un cosmos penetrado en silencio. Un silencio vaporoso y lento que se queda inmóvil cuando ve talar un árbol que de pronto puede ser la destrucción del propio hombre.

En este plano, la desesperanza nace a raíz de no querer luchar por la vida a pesar de que somos criaturas misteriosas nacida sobre el amor en la tierra, y de que arriemos las banderas por este siglo nuestro que agoniza, porque, lastimosamente

³⁴ Sylvia Lorenzo, La Flauta del Juglar, Los poetas, pág. 32

estamos bañados en sangre, a tal punto que no nos importa cambiar un aire florido por un grotesco palo relumbroso. Por eso es importante esta dualidad, porque es un llamado a que nos redescubramos y que a pesar de que nos definan como humanos nos humanicemos.

En algunos poemas de *La Flauta del Juglar* se puede ver claramente los planteamientos anteriores, por ejemplo en el poema *Van a talar un árbol*, se evidencia que el árbol como metáfora del ser humano, a pesar de que lo quieran talar en contra de su voluntad aun se aferra a la vida, a sus raíces.

*Van a talar el árbol. Es el mío.
Es este de mi adentro desde afuera.
Su fronda ha sido y es mi compañera... (pág.13)*

El hombre se siente decepcionado de sí mismo, porque se da cuenta que todo lo que hace es en vano y que la destrucción de cada ser humano es lenta, como talar un árbol viejo y grande.

*Lo están talando. Desde aquí lo miro. / Esa red volandera que lo viste / huyó ante la
descarga de la sierra.../
Lo estoy viendo caer solo y vencido. / Lo han ido destrozando lentamente. / Se muere sin
retumbo ni estallido... (pág.13)*

Aquí se ve cómo el individualismo afecta el rumbo de la vida, ocasiona un desvío que hace imposible retroceder para alumbrar el sendero que se debe tomar.

*Y al cabo a quién le importa
un dolor ni si quiera compartido
y una mirada inédita y absorta
sobre un árbol caído... (pág.13)*

El árbol se ve por fuera hermoso, mágico, por dentro tan solo es madera, por eso Lorenzo compara al ser humano con el árbol, porque somos perfectos por fuera y por dentro somos relleno, asemejando este relleno con la torre de Babel, es una crítica que nos hace a partir de una simple historia de una tala de un árbol.

*Si se ha bañado en sangre, pero tanta / que le llega el sabor a la garganta. / Si este ser
tan pequeño y tan ufano / de su ciencia ficticia, / tan torre de Babel en su osadía, / que en
vez de techo y pan le da al hermano/ sus nefandas raciones de tortura... (pág. 14)*

En el poema anterior, se observa cómo la desesperanza se expresa a partir de la crítica que hace Sylvia Lorenzo, por dejarnos llevar por individualismo que no nos conforta como seres humanos, sino que, por el contrario nos aísla, convirtiéndonos en desalmados a los cuales nos da igual ver como un gorrión y una torcaza gimen con sus polluelos por su nido.

No obstante, podemos ver otro motivo de desesperanza, que nace a raíz de la pérdida de los valores y al mismo tiempo se cubre de un silencio, un estado emocional por el cual muchos hemos experimentado, donde amanecemos sin ganas de nada porque creemos que no tenemos nada. Todo esto se ve reflejado en el poema *Página en blanco*, donde no vamos a encontrar con una crítica social, si no todo lo contrario se evidencia un estado emocional que en nuestra actualidad ya es natural y no sabemos el por qué nos sentimos así, sin embargo no nos preocupamos por averiguarlo.

Página en blanco. Solo, el pensamiento / rondando por las cumbres de su vuelo, / y la franja sutil de un desconuelo / hendida por las relumbres de contento... (pág. 37)

Solo, el silencio vaporoso y lento / va subiendo al hostel de mi desvelo. / Y hasta su dulce son en ritornelo / enmudeció bajo mi alero el viento... (pág. 37)

Sin embargo, no todo es desesperanza. En algunos versos encontramos una luz que se crea a partir de un nacimiento gozoso que nos trae nuevos aires, donde el silencio pasa a ser sonrisa. Esto reflejado en algunos poemas, en especial en *Maya Sofía*, un poema escrito en verso libre que tiene una luz llena de vida, de lirios nuevos que representan una etapa nueva llena de esperanza cuando pretendemos caminar distintos.

Su regia estampa se estrena el día / y las campanas tañendo están. / Salen las aves de su avería / y sus arrullos vienen y van, porque ha nacido Maya Sofía / nueva esperanza para soñar... (pág. 33)

Aquí todo es místico, esperanzador, pareciera que la cadena de desesperanza no hubiese existido. Hasta la naturaleza es cómplice de todo, y el juego de las

imágenes tan sencillas crea una paz que tan solo surge con la intención de confortar al ser humano.

*Un joven viento de madrugada / En espirales gozosos va / y el sol contento de la mañana
por la ventana quiere mirar...*

*El lirio nuevo, los naranjales, / el limonero con su azahar, / y las quebradas y los
guadales / también estrenan dulce cantar... (pág. 33)*

Sin embargo al final del poema vemos que todo es místico, armonioso porque hace parte de un sueño, es aquí donde, nuevamente, se evidencia la dualidad, esa contradicción, de que si vamos a vivir en armonía tan solo lo podemos experimentar en sueños y no en la realidad.

*Cierra tus ojos de azul de cielo / que un ángel quiere verte soñar. / Y abre tus ojos, Maya
Sofía, / que ha terminado mi madrigal... (pág. 33)*

Esa son las temáticas recurrentes en este poemario de *La flauta del Juglar*, donde se contraponen las imágenes de esperanza y desesperanza expresando la dualidad, del ser.

Como hemos observado, hay poemas que expresan la desesperanza y en otros aparece la esperanza que se convierte en una luz para vivir, pero hay otros poemas en los que podemos analizar la dualidad que se desarrolla constante dentro de la producción lírica, en la cual se contraponen en una misma estrofa. Un claro ejemplo es el poema titulado *Lumbre a Lumbre*.

*Eran tantas en número y figura, / áureo fulgor en suave terciopelo / y exultaban mi espíritu
y mi anhelo / delante de su espléndida factura... (pág. 24)*

Este soneto resalta por una luz que se crea a partir de una evolución la cual podemos interpretar como una transformación espiritual evidenciada en el cambio de un estado a otro:

*Sesgaban su luciente envergadura / del uno al otro punto en audaz vuelo, / pero eran
tantas que el azul del cielo / ya no fue más azul sino luz pura... (pág. 24)*

En la siguiente estrofa, nos encontramos con un agradecimiento permeado de un estado emocional que aun persiste a pesar de que se acerca una luz ya prolongada en las dos primeras estrofas:

*Se fueron acercando lumbre a lumbre / para rociar sobre mi pesadumbre / tantas estrellas
cuanta yo quería... (pág. 24)*

En la última estrofa hay una luz en su frente, por lo tanto hay esperanza, pero esta se desgarrar con el despertar, y es aquí donde sentimos la magia de la dualidad, porque parte de un estado tranquilo donde todo se desarrolla a través de una transformación espiritual y termina en una realidad en la que todo se destruye y solo queda la labor de volverlo a tejer si persiste la alegría:

*Y así con tanta luz sobre mi frente, / desperté remendando de repente / con retazos de
estrellas mi alegría... (pág. 24)*

Sylvia Lorenzo en la *Flauta del Juglar* va más allá de escribir versos de amor y desamor, en ella podemos encontrar un crítica fuerte, hace un llamado fraterno a construir un cambio lleno de esperanza y amor al prójimo, a pesar de que es consiente que ocasiones hallan quebrantos que nos apartan de nuestros sentimientos al mostrar una mirada desesperanzadora, aun persiste las ganas de soñar y remendar con retazos estrellas de alegría.

2.2 De un Amor a la Patria a un Futuro sin Patria

**Y a dónde irá esta risa acostumbrada
a despertarse cuando nace el día,
rosa de la alegría,
cristal donde talló la fantasía
su realidad sin ton ni son ni nada.**

A dónde irán de Sylvia Lorenzo

A Sylvia Lorenzo no se le puede encasillar de escribir poemas religiosos, amorosos ni de soledad, como hemos visto dentro de su lírica se puede evidenciar una crítica frente a lo que vive el ser humano a causa de sus decisiones y posturas.

La dualidad de esta mujer dentro de sus poemas se puede observar desde diferentes perspectivas, como la de una desesperanza a raíz de una desnaturalización de los seres humanos cuando este pierde ese amor por el prójimo pero que aun guarda una luz que se convierte en una esperanza para vivir.

En el poemario, se observa la temática del amor no solo al prójimo sino a su patria, que afronta un nuevo siglo que anhela avanzar tecnológicamente y científicamente, sin embargo agoniza por la destrucción humana que tanto hombres como mujeres hemos ido labrando al perder el rumbo de nuestras vidas, formado un ser humano sin valores, sin bases y con una estructura a media, donde lo nuevo nos atrapa convirtiéndonos en una ficción manifestado en el poema *Siglo Veinte*:

*Arriemos las banderas / Por este siglo nuestro que agoniza. / Como un caballo bronco que
sobre la llanura / llegó hasta aquí jadeante de roja torrentera... arrastrado feroz en su
carrera... / de un mundo de pavor y de amargura / tal como el hombre quiso que así fuera.*
(pág. 15)

En la historia de la vida humana, cuando nos devolvemos en el tiempo antes de la llegada de los españoles, observamos cómo los primeros latinoamericanos (indígenas) vivían en armonía, porque su forma de pensar, trabajar y vivir no era individual sino colectiva, siempre se pensaba en el bienestar de la comunidad y no individual; por eso ese hombre era un ser lleno de sabiduría. Pero cuando llegan los españoles, con su visión de vida, se pierde la esencia del trabajo en grupo, el cual rompe con todo lo construido y las cosas toman nuevo rumbo.

El hombre ya no es un sabio y se destruye poco a poco con el tiempo, como ya no hay ninguna solución por parte de los hombres sólo queda mirar al cielo para que Dios nos de una solución porque él fue el que nos creó.

Entre tanto brindemos la alabanza / al Dios que ama y perdona sin medida. / Que tiene entre los hombres sus amores / y sólo pide amor a su criatura... (pág. 16)

A partir de este depositar toda esa carga de dar solución a las cosas en Dios, el poema se encamina en otro rumbo, se visibiliza ese amor a la patria por medio de valorar lo que ha sido la historia, pidiendo una nueva oportunidad a quien nos creó.

Brindemos por ese hombre que crece y se agiganta/ al resplandor divino de la sabiduría. / Ese hombre nuevo que su fe levanta/ Para que Dios gozoso le sonría... (pág. 16)

Sylvia en muchos de sus poemas hace un recuento histórico de como era la convivencia de antaño con una clara intención de mostrar como se podía trabajar en conjunto³⁵, porque aquel hombre tenía valores e ideales que permitía una sana convivencia llena de bendiciones. Esto reflejado en el poema *En un alero de la patria*, un soneto en donde se desarrolla lo planteado.

En un alero de la patria alzado/ con su virtud campal ya guarecido, / de espaldas a la infamia construido/ de tapia y de sudor era el poblado... (pág. 29)

Aquí encontramos una patria, donde cada individuo está lleno de bendiciones que permite que ese amor a la tierra donde se nació se consolide:

En tanto que en el campo roturado/ fue la cosecha el fruto bendecido, / cada hogar con su amor y con su cuidado/ sustentaba el cortijo bien amado... (pág. 29)

³⁵ Sylvia Lorenzo, La Flauta del Juglar, En un alero de la patria, pág. 29

Sin embargo, ese amor a la patria no es suficiente, porque aparece un gran protagonista que desencadena desgracias y es la violencia que se consolida por la avaricia de empoderarse del territorio convirtiéndose en agonía para la patria:

*De súbito un bramido de metralla/ estremece el cortijo/ surtidores de sangre en agonía...
(pág. 29)*

La violencia surge a raíz de la obsesión por tener poder del territorio, el cual ocasiona que los valores desaparezcan y el resultado de esto la destrucción de ese trabajo arduo. Sin embargo al final de tanto dolor ocasionado de toda la sangre derramada sin fundamento que da la esperanza de levantar la frente para intentar recuperar algo de lo construido.

*Pisa el escudo patrio la canalla, / y un dolor largo soñador labriego/ alza altivo la frente
todavía...(pág. 29)*

Pero esa esperanza se permea paso a paso por la violencia que asecha cegando los sentidos de los hombres, el cual lo podemos ver en el soneto *Paradoja*.

*Brama la tempestad del alarido/ por una sangre joven y candente. / Porque un hombre
murió traidoramente/ hierve la turba y ciega sus sentidos...(pág. 21)*

En este poema la violencia por defender el territorio de quién se lo quiere robar es el principal responsable, haciendo que se pierda el verdadero amor a la patria, porque ya no se tiene en cuenta el bienestar de la comunidad si no el beneficio propio y la demencia es cómplice de la destrucción que ocasiona un riesgo a que nos quedemos sin patria.

*Marcha en turbión sobre el escudo ungido. / Pisa la ley demencial torrente/ y lanza su
furor contra la frente/ de la Patria que tiene el pecho herido... (pág. 21)*

En el final del poema se observa un claro mensaje de que si la violencia se sigue desarrollando sin rumbo fijo haciendo que los hombres se destruyan unos a otros ya no va que dar nada, sino un montón de muertos quienes serán el presente de esta patria sin futuro.

*Entonces ya no hay gritos detonantes. / Se agazapa la turba y tiende un velo/ sobre esos
muertos de la Patria muerta... (pág. 21)*

Al final la esperanza por el amor a la patria y la incertidumbre reina, al ver que no se sabe cual va hacer el rumbo de las cosas y el miedo de encontrarnos sin nada hace que vivamos en una constante agonía, reflejado en poemas como *A dónde Irán*, porque ya no hay nada, ni sueños, ni libertad, ni amor al prójimo, ya que no se sabe a donde irán a parar.

A dónde irán tan frágiles acentos/ a dónde estas palabras y sonidos/ aun si repetidos, / con el mismo ropaje revestidos/ del primer lirio que aromó los vientos...(pág. 20)

Esa agonía se desarrolla cada vez y con más fuerza, porque se crean ilusiones, pero no se sabe que va a pasar, porque no hay ni siquiera una patria a quien amar, por el simple hecho de que no hay un futuro que nos permita soñar.

Y a dónde irá esta risa acostumbrada/ a despertarse cuando nace el día, / rosa de la alegría, / cristal donde tallo la fantasía/ su realidad sin ton ni son ni nada...(pág. 20)

Un futuro sin Patria se crea a partir de la pérdida de los valores y el protagonismo de la violencia, donde nos trasmite que al parecer no va haber un futuro en el cual depositar sueños o de retomar formas de ver el mundo, para conformar un hombre y mujer nueva, por el mismo miedo que esta genera, sin embargo en el fondo sabemos a dónde va parar todo esto pero no nos atrevemos generar ese cambio.

Yo sé dónde se van, me fue testigo/ el vikingo León dulce y tonante/ que detuvo en un instante/ su zarpa lancinante/ para venir a compartir conmigo/ la llama de su canto apasionante. / Yo sé dónde se van mas "no lo dogo"...(pág. 20)

2.3 De un amor que condena a Un amor que libera.

*Llegamos al final.
Sigue en la proa de tu azul velero.
Que si no puedo ya viajar de prisa
y es fuerte la pendiente,
le has devuelto a mi rostro la sonrisa,
has lustrado la estrella de mi frente
y ya podré viajar serenamente
bajo el punzante asedio de la brisa.*

El Barquero de Sylvia Lorenzo.

Son muchos los poetas que le han escrito a los sentimientos, a los desamores y desilusiones, Sylvia Lorenzo también lo hace, en todo el trascurso que hemos tenido hasta ahora nos damos cuenta que es una mujer que maneja diferentes temáticas dentro de su lírica, mostrándonos que los sentimientos son la esencia de sus poemas y la mística el desarrollo que lo conforma.

En primera instancia, Lorenzo es una mujer poco conocida, se conoce lo que piensa frente a la vida por medio de sus poemas, en los que crea todo un misterio lleno de complejidad en el momento de pretender analizar su lírica. Sin embargo, su lenguaje sencillo y fresco permite que se comprenda con facilidad atrapándonos en querer leerla cada vez más.

Sylvia manifiesta diversas dimensiones del amor: amor al prójimo, a Dios y a la patria. En el amor al prójimo se expresa en tratar de sembrar al ser humano todos esos valores que le proporciona beneficios a partir de el trabajo colectivo teniendo en cuenta las percepciones de vida que posee cada individuo.

En cuanto al amor a Dios se da en dos planos; primero ese amor producto del respeto al saber que él fue que nos creó, segundo un amor fraterno en el que ella le cuestiona algunas acciones, por ejemplo, por qué no fue primero un ser humano para saber que piensa y que siente este y luego si dios, para no equivocarse en su legado. Y un amor a la patria, por el solo sentido de pertenencia, por el temor que

nace al ver el resultado de acciones que en vez de avanzar pone en riesgo nuestra existencia

Sin embargo, el amor pasional hacia otro ser humano es diferente en esta poeta. Aquí es donde se resalta esa dualidad del ser, los cambios emocionales viven en un constante encuentro, donde la esperanza se mezcla con la agonía creando una condena frente a los sentimientos. Este es el caso de muchos poemas que componen *La Flauta del Juglar*, por ejemplo *Altaflor*, es un soneto que en su primera estrofa, refleja una armonía simbolizado en el paisaje que predica un estado emocional estable, sin embargo se contraponen algunas imágenes:

Vengo desde Altaflor de Montefrío / donde las tardes lentas y nublosas / duermen sobre las cumbres misteriosas / de los amaneceres del rocío... (pág. 18)

Como nos damos cuenta en el anterior verso se encuentra en un estado de desilusión, en el segundo verso se contrapone porque nace la esperanza de que las cosas cambien, por eso no se desprende de ese amor frustrado, si no que lo retoma sin importar que antes padeció de sufrimientos, reflejado en los versos subrayados:

Herido el pecho del delgado frío. / Punzado el pie de escarchas abundosas / desde mi corazón y de las rosas / volví al cobijo de tu sembradío... (pág. 18)

Pero ese amor ya no es un anhelo de recuperar lo perdido, si no, que se transforma en una condena que no permite que se viva en paz, antes todo lo contrario hace que se viva en sombras sin ningún anhelo de liberarse porque no hay una luz que la encamine.

Clausurado el cerrón de la cancela. / Solitario tu predio se desvela, / arropado en la sombra el sol se va... (pág. 18)

Por eso Sylvia plantea que al volver a ese amor que tanto daño ocasionó al alma nos condenamos, porque no nos permite superar algunos traumas, a pesar de que se es consiente que ese amor ya no nos corresponde, donde todo se presta para superar ese instante más nos aferramos a la espera que nos condena:

Y las rosas que fueron tus amores, / marchito el esplendor de sus colores / murmuran con el viento "ya no esta"... (pág. 18)

Del mismo modo esa condena del amor se ve en otros poemas, por ejemplo en el soneto *Rosa Permanente*, en la primera estrofa, hay huellas de que hubo un sufrimiento y este causa el no querer volver a experimentar lo que paso, porque ya no queda nada:

No, que ya por tus predios no trasiego, / No está la tarde ardida en resplandores / ni es tiempo de guitarra ni de flores / ni está ya el sol en amarillo fuego... (pág. 19)

No obstante en la siguiente estrofa hay una contradicción, porque en un inicio no se quiere volver atrás, pero se siembra la ilusión de que las cosas cambien, buscando por sus propios medios que las cosas vuelvan a su “normalidad”:

Es tiempo de dulzura y de sosiego. / Si la rosa no sube a mis amores/ recojo tanta miel de mis alcores / como racimos del panal labriego... (pág. 19)

A pesar de todo el esfuerzo en la anterior estrofa, en la siguiente, ese amor que hizo daño no quiere volver, porque se crea un grado de independencia:

Pero la rosa es rosa permanente. / Si no sube a la altura de mi frente / se me tiende a los pies como una alfombra... (pág. 19)

En el anterior poema vemos que se aferraba a no desprenderse de un amor frustrado, pero esta persona, es consciente de que ese amor no esta a la altura, sin embargo, no es suficiente porque se condena al encerrarse al no encontrar otro rumbo:

Y si una vez soñé sigo soñando / que a veces en mis noches navegando / un gran clamor de pétalos me nombra... (pág. 19)

Esa condena de amor, surge en el momento que creemos que a la persona que depositamos todos esos buenos sentimientos siempre va ha estar ahí ó porque llegamos al grado de creer que esa persona es perfecta y la idolatramos al punto de no vivir para nosotros si no vivir por el otro. Estas etapas la plasma perfectamente Lorenzo en sus poemas, por ejemplo en el siguiente soneto *Un trébol*, esa persona que amamos se convierte en nuestra suerte y en el momento que lo perdemos todo se transforma en angustia y melancolía:

Ahora tengo mi espíritu angustiado. / La devota frecuencia es un desierto / donde no puede florecer mi huerto / y el corazón arisco está turbado... (pág. 30)

Una agonía que carcome al alma y que no deja que exprese lo que siente libremente, si no que por miedo a ser juzgada se ata enfrascándose en una soledad que no la deja ser libre:

En el salón quedó el silencio anclado / sobre un trébol apenas entreabierto. / Afuera bulle el tráfigo despierto / y adentro calla el corazón sangrado... (pág. 30)

En este poema, ese amor que en un inicio fue símbolo de alegría, de amor, de paz, se fue y el resultado es un alma agonizante que espera ese regreso y no sueña en liberarse:

Ya no tengo su trébol mensajero / aunque la sombra mansa de mi alero / lo guarda y lo reclama todavía... (pág. 30)

Por otro lado, en Sylvia también se muestra un amor libre, este se logra cuando estamos listos para encontrar un nuevo amor porque hay una paz interior evidenciado en algunos poemas como es el caso del soneto *Que linda esquina*, donde en la primera estrofa se puede percibir la paz que tiene la persona y esa ilusión de una nueva aventura:

Qué linda esquina de la flor y el trino / cuando la envuelve el sol en resplandores. / Desde aquí van mis ojos soñadores / avistando más luz para el camino... (pág. 28)

Esa búsqueda de amor es libre, sin reproches pero con el anhelo de no hacer sufrir al otro:

Al lado de mi paso peregrino / me van sonriendo todos los amores / y como en haz de variopintas flores / escojo el de mi próximo destino... (pág. 28)

Cuando se escoge esa persona que se cree es la indicada, se va la angustia de sufrir y se inunda en una alegría de aventurarse con el deseo de ser libre:

Cuando tengo en las manos el más puro, / todo cuanto he tomado y he dejado / me asperja como espuma entre las peñas... (pág. 28)

Cuando se crea una conciencia que dentro de una relación se va a presentar disputas porque no somos iguales, podemos vivir en un amor que nos hace libre y deja aun lado esa condena de sufrimiento, reflejado en la siguiente estrofa:

Pero entre tanta espuma, te aseguro / que aunque mi amor no es oro de buen agrado, / quiero ser ese amor con que tú sueñas... (pág. 28)

En Sylvia Lorenzo, el amor tiene muchas dimensiones. En un primer plano a leerla se refleja en muchos de sus poemas una melancolía que trasgrede la paz de quien ama ya sea por una perdida o a causa de una gran desilusión, sin embargo al iniciar la lectura de este libro de poema *La Flauta del Juglar* nos encontramos con un poema que en primer plano se percibe una condena sentimental, donde la persona no es capaz de liberarse de algunas ataduras si no que necesita de otro para lograrlo, este es el caso del poema el Barquero:

Quiero tu barca. / Es fuerte la pendiente / y ya no puedo caminar de prisa. / Un pequeño ligar / no es mucha carga / donde poder viajar / sin el punzante asedio de la brisa.

Cuando se encuentra esa persona que nos va ayudar a liberarnos de ese sentimiento de tristeza por no haber culminado un amor en buenos términos, hay una entrega total donde lo material no cuenta, permitiendo que el alma se libere de tormentos para lograr hallar una paz llena de amor y esperanza:

Un sitio apenas. Nada más barquero, / que vengo solamente / con mi propio cantar por compañía... / Qué bien, barquero. / De nuevas claridades / encendiste mi faz ya acostumbrada / a la ausencia del sol. / Todo el anhelo de mi ancho corazón / se despertó a la luz de tu mirada.

Lo confortante es que se sabe que se aproxima un final pero esta vez no es doloroso, esta lleno de paz, porque entregó todo sin esperar nada a cambio, a demás sus resultados fueron beneficioso porque ese barquero le brindó una luz a una vida sin sentido:

Viento ligero / que acerca el litoral. / Qué bien, barquero. Cómo puedo pagar, / con cuál dinero / el retazo de luz de mi contento / bogando tú bajo este sol estivo / soñando yo desde tu azul velero.

Lo relevante es la última estrofa, naturalmente una despedida es dolorosa y traumática, en el *Barquero*, la despedida fue una experiencia significativa que permitió que las dos personas que se entregan aprendieran a desprenderse de los sentimientos angustiosos y se dejarán llenar de paz permitiendo que ninguno de

los dos sufra al ver que llegó el momento en el cual cada uno debe irse por sus propios rumbos.

*Cumple ya el sol su fiel itinerario. / Nadie sabrá jamás / que esta flor y estos versos que te escribo / son todo tu salario, / no tengo nada más. / Gracias barquero. / Llegamos al final.
/ Sigue en la proa de tu azul velero.*

Que si no puedo ya viajar de prisa / y es fuerte la pendiente, / le has devuelto a mis rostro la sonrisa, / has lustrado la estrella de mi frente / y ya podré viajar serenamente / bajo el punzante asedio de la brisa.

Esta es una de las visiones frente al amor que posee Lorenzo evidenciado en algunos de sus poemas. Por un lado un amor de sufrimiento que condena al alma negándole la oportunidad de disfrutar una aventura amorosa. Por otro lado un amor que libera a pesar de haber sufrido y de tener experiencias desastrosas, desarrollando una dualidad del ser tan complejo que posee las mismas esencia; los sentimientos.

CONCLUSIONES

La crítica que se ha referido a la poesía de Silvia Lorenzo ha señalado algunas de sus características fundamentales. En la Flauta y el Juglar se plantea el problema de la dualidad del ser humano, pero también existe cierto anhelo por cambiar el estado de cosas que enfrenta. Esta poesía pretende mantener viva una actitud humanista en contra de la deshumanización. En el mismo instante en que la poesía descubre las negaciones de la vida, comienza a reconstruir la plenitud del hombre y también su alegría y su esperanza.

En el desarrollo del trabajo, reconocemos que su obra, merece la atención de una crítica seria y valorativa, su obra compuesta de seis poemarios y un texto narrativo, debe ser estudiada desde la educación secundaria hasta la superior. Por tal motivo se debe seguir trabajando dentro de las temáticas que ofrece la Cátedra de la Huilensidad que brinda la Universidad Surcolombiana.

En la historia oficial de la literatura colombiana la mujer ha sido excluida de los cánones establecidos por algunos críticos, lo que ha ocasionado que la literatura escrita por el género femenino no sea incluida y estudiada seriamente como debe ser. La poesía en el Huila ha tenido cambios en esta última década, en el caso de las mujeres escritoras es poco lo que se conoce, y su producción lírica aun no ha llegado al sector estudiantil desde el campo de la oficialidad. A raíz de la evolución que ha tenido la producción lírica en el Huila se debe realizar un Índice Poético, donde el análisis sea profundo, y se incluyan todas las producciones poéticas.

BIBLIOGRAFÍA

BERISTÁIN, Helena. Análisis estructural del relato literario. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1982.

GARCÍA Castro Oscar y Giraldo Posada Consuelo, Manual de teoría literaria. 1994

GUTIÉRREZ Girardot, Rafael. 1978. "La literatura colombiana en el siglo XX." Vol. 3 de Manual de Historia de Colombia. Bogotá: Instituto de Cultura. 3 Vols.

GARCÍA Maffla, Jaime. 1975. "Los poetas de una generación sin nombre." Revista Universidad Javeriana No. 419, octubre.

GUEBELLY Jorge. Soledad y Orfandad del Hombre Moderno en la Poesía Huilense. 1987.

HERNÁNDEZ Flores Job. *Digna Luces y Dualidad*. 2007.

JIMÉNEZ Panesso, David. 1992. "La nueva poesía, desde 1970." Gran enciclopedia de Colombia. Vol. 4 Bogotá: Círculo de Lectores.

———. 1994. Fin de siglo decadencia y modernidad: Ensayos sobre el modernismo en Colombia. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura.

———. 2001. "Harold Bloom: la controversia sobre el canon," Literatura: Teoría, Historia y Crítica [Bogotá: Universidad Nacional] No.3: 15-62.

LUQUE Muñoz, Henry. 1997. "Tinta Hechizada. Poesía colombiana del siglo XX". Cuadernos de Literatura [Bogotá: Universidad Javeriana] Vol. 3, No. 6, julio-diciembre: 41-55.

LORENZO Sylvia. *Arcilla y Lumbre*. 1983.

———. *La Flauta del Juglar*. Editorial y de Artes Gráficas; García Artunduaga & Cia. Ltda. Caliche Impresores. 2003

———. *Preludio*. 1952.

MAGAZÍN Dominical 25 de noviembre: 14-16; 2 de diciembre: 9-11.

———. 1985. Una generación desencantada. Bogotá: Universidad Nacional.

MENDOZA Amaya Lorena. *Tres Voces Poéticas Femeninas: Tres Tonos Doloridos*. Revista Región y Cultura. 2009.

MERCEDES Jaramillo María, Osorio Betty, Robledo Ángela. *Literatura y diferencia: escritoras colombianas del siglo XX*. 1995.

POLO Leonardo. *La Coexistencia del Hombre*. XXV Reuniones Filosóficas, Pamplona, 1998.

RIVERA David. *Índice Poético del Huila*. Neiva, 1998.